

2 Reg. 14. los Reies; que eran de tanta hermosura, que se vendian cada Año por muy aventajado precio, en publica Almoneda; pero tambien se dice de ellos, que se eran de mucho trabajo, y pesadumbre, y que con el peso de ellos, traia vn poco inclinada la Cabeça, por lo qual traia ordinarios dolores en ella. De maneta, que se tenían su descuento, y al cabo vinieron à dar mal cabo de él. Por lo qual, huyendo este Apostolico Varon de este riesgo, y peligro, se vino à la desnudez de Francisco, crucificado con Christo, desnudo de bienes Temporales, y vestido de pobreza, y menosprecio de ellos. Fue muy dado à la Oracion, y traia siempre vn Habito aspero, y remendado. Quando dormia fuera del Convento, por la obediencia, henchia de lerva la copa del Sombrero, que traia, harto viejo, y esto le servia de Almohada. Murió santamente, y está enterrado en el Convento de San Joseph del Pueblo de Tulla, donde fue Guardian. Y lo que ai mucho que engrandecer en la prudencia de este Santo Varon, es, que nunca, en todo el tiempo que fue Fraile, quiso descubrir quien era, ocultando su nacimiento; pero Dios, que estaba pagado de su humildad, manifestó, despues de muerto, lo que en vida él tanto havia ocultado. Y aqui se me representa la Conversacion, en la Casa de su Padre, de S. Alexo, que siendo tan Noble, vivió tan humilde, y pobremente, debaxo de vna Escalera, recibiendo de sus Criados el Pan de su continuo mantenimiento; pero quiso Dios, que el desconocido en aquel humilde trage, quando vivia, fuese conocido por Principal, y Noble, muriendo; y es de creer, que pues no estimó la Vida Temporal, por servir à Dios, que está goçando, con sus Santos, la inmortal, y gloriosa, que dura para siempre.

CAP. XXXVII. En el qual se contienen las Vidas de los Apostolicos Varones Fr. Diego de Almonte, Fr. Francisco del Pedroso, y Fr. Juan de Perpiñan.

FR. Diego de Almonte, de la Religiosa Provincia de S. Gabriel, vino à estas Partes, con los segundos Religiosos, arriba contenidos. Era Varon de santa simplicidad, junta-

mente con ser muy entendido; porque no era simplicidad la suya, de la que hace à vn Hombre falto de Entendimiento, sino de aquella simplicidad, que para Dios es Sabiduria, y la que él mismo enseña à los suyos; de la qual se admiraron en S. Pedro, y en S. Juan los del Pueblo de los Judios, quando hablando vna vez de la Muerte, y Pasion de su Maestro Jesu-Christo, dixeron tales, y tan altas cosas, que los Pontifices, y todos los presentes, sabiendo, que era Gente simple, y sin letras, se admiraban, y encogian los hombros; pero esto era porque estaban llenos del Espiritu Santo, como dice luego el Sagrado Texto, y muy enseñados en la Sabiduria de Dios. De manera, que esta era la simplicidad de este Varon Santo Fr. Diego. Y veniale tambien muy bien el nombre de simple, por la pacificacion del Alma, que tenia, por ser mansísimo de corazón, à la qual mansedumbre llama S. Gregorio simpleça, declarando aquellas Palabras de Dios, que dicen del Santo Job, que era Hombre simple, y dice, que en esta simpleça, se entiende la mansedumbre. Allí la tenia muy en estremo Fr. Diego de Almonte, y era Amigo de toda virtud, y perfeccion. Era Hombre de mucha paciencia, que es calidad, que se hermana con la mansedumbre, y fue muy conocida en el Santísimo Job. Fue muy dado à la Oracion, que es la leccion, que enseña la observancia de todas estas virtudes, porque en ella se medita Dios, que en quanto Hombre, es en quien relucen todas ellas, por haver sido el exemplo perfectísimo de todas. Juntamente fue gran eclador de la santa Pobreça, porque es como piedra fundamental de la Hultísima Religion Franciscana. Y porque tanta virtud, no le desquiciase de los humildes nacimientos, de su conocimiento, le visitó el Señor con vna grave, y penosa enfermedad de Asma, como à otro S. Pablo, que le mezelo el contento de la Gloria Celestial, con vna pasion, que le hacia guerra, para que si lo vno volase, lo otro apesgase, y con el peso de esto, se reprimiese el otro. Por esta enfermedad de Asma, que este Santo Varon padecia, no podia darse tanto à los exercicios de la Penitencia, como deseaba. Pero al Profeta Daniel llamó Dios Varon de deseos; y como al que los tenía buenos, que es aun salir de los terminos

4. Tor. 4

D. Greg. in cap. 1. Job.

2. Cor. 12

Dan. 11

comunes de el posible, le acudió Dios à consolar: así haria à este Bendito Religioso, que hacia lo que podia, segun sus fuerzas, y deseaba hacer mas en el servicio de Dios, y maceracion de la Carne. Dabale suma pena oír cosa de murmuracion; porque dice el Sabio: Guardaos de la murmuracion, que no es de ningun provecho, y apartad la lengua de la detraccion; porque la lengua que miente, mata al Alma. Y si alguna vez los oia, escusaba, lo mejor que podia, à los murmurados, y evitaba las tales platicas, y como era Varon de deseos, mostrabalos de ver reformada la Orden de nuestro P. S. Francisco. Y con ser él tan reformado, y perfecto Religioso, quisiera, que esta reformation comenzara por él mismo: que es leccion, aprehendida de Christo Nuestro Señor, de quien se dice en los Actos de los Apostoles, que primero obró, que enseñó: y manifestase muy bien, pues hizo demonstracion de sus Obras en las Bodas de Cana, en el Milagro, que allí hizo de el Vino; y despues de Bautizado de S. Juan, entrando en el Desierto à Aumar, y todo esto antes de comenzar su predicacion; à cuius imitacion, en lo posible, quisiera este verdadero Discipulo de el Soberano Maestro Jesu-Christo, ser el primero de la reformation; antes que predicarla à los otros. Y así, quando vino à esta Provincia de el Santo Evangelio, con comission de el Ministro General Fr. Andrés de la Infula, para que doce Frailes, escogidos, fundasen vna Provincia Recoleta, y reformada: él, con ser Viejo, y Enfermo, se ofreció à ser vno de ellos, diciendo con Isaias: *Ecce ego, mitte me*, y anduvo en compania de los demás, con harto trabajo, por diversas Tierras, buscando asiento para su Provincia, llamada, de ellos, Insulana: puesto que no tuvo efecto su deseo, y por inconvenientes, que se ofrecieron; à cuius causa, se bolvieron todos à esta Provincia, donde el Siervo de Dios Fr. Diego, antes de esto, havia sido Guardian de Principales Conventos, y Difinido. Acabada la Peregrinacion de esta vida, en venerable vejez, dió su Alma à Dios, que lo crió, y hizo tan buen Religioso. Está enterrado, en S. Francisco de Mexico.

Sap. 7

2. 1. 2. 3.

4. Tor. 1

5. 1. 2. 3.

Isai. 6

1. 2. 3.

2. Cor. 12

Dan. 11

de Mexico, y à viejo, luego despues de los primeros: y con toda su edad, segun por su dicho parece, supo algo de la Lengua de los Indios, para poderlos Doctrinar, y aprovechar; que es muy proprio de espíritus fervorosos, y llenos de el Amor de el Proximo; no reparar en Años, quando la caridad clama: porque así como no busca cosas suyas, así tambien se ocupa en las ajenas, en especial en las que son cerca de la Salvacion, por ser benigna, y misericordiosa. Y refiere en sus Escritos el P. Fr. Toribio Motolinia, vno de los doce, haver dicho, que pensaba, y creia haver servido mas à Dios, en poco mas de dos Años, en la Conversion de los Indios, que en quarenta, que en España vivió, con el Habito de S. Francisco. Y podemos decir de este Venerable Varon, que aunque fue de los postreros (quiere decir, que llegó à esta Vña de el Señor, à la vndécima hora de su vida) trabajó de manera en ella, que mereció premio, y paga, con los que gastaron todo el Día en cultivarla, como dixo Christo en la Parábola. Y el mismo P. Fr. Toribio da testimonio de la santidad de este Siervo de Dios, diciendo así: Este Padre es de los Viejos de la Provincia de los Angeles, y vno de los que con buen exemplo, y santo celo trabajaron en aquella santa Provincia, y de los que con mas fervor se ocuparon muchos Años, en las Predicaciones, y Confesiones; y en Oracion Mental, pocos havia entre ellos mas exercitados, porque acompañaba lo vno à lo otro: y con el encendimiento de Amor Divino, que de ella sacaba, impelia al espíritu para predicar al Proximo, porque de otra manera fuera como la Campana, que llama à otros à Misa, y se queda ella fuera. Murió luego, à los principios de la Conversion de esta Gente, y su Alma bendita subió à la Gloria, y Bienaventurança, à recibir el premio de sus trabajos.

Fr. Juan de Perpiñan, de la Provincia de Aragon, vino à esta de el Santo Evangelio, primero que otros, y despues de los doce primeros Fundadores de ella. Era muy gran Letrado, y supo bien la Lengua de los Indios: y como sabia, que la primera Puerta para el Cielo, en este estado de Gracia, y Evangelico, es la de el Bautismo, sin el qual nadie se puede salvar, como dice S. Juan, trabajaba entre es-

1. Cor. 13

Motolinia

D. Matthea 20 21 22 D. Luc. 20

1. 2. 3.

Nun 2

tas Gentes Infieles mucho, bautizandolos, y así bauticò innumerables de ellos, con el increíble fervor, y celo, que tenia de su Salvacion, deseando, que la intencion, que Christo tuvo en la Cruz, que fue, de que todos se salvaran, no se defraudase, en la eficacia, como no se havia menoscabado en la suficiencia; pues su Muerte Sacrosanta fue bastantissima para salvar, no solos los Hombres de este solo Mundo, sino tambien los de otros mil, si los criara. Por este respecto nunca se cansaba de oírlos de Confesion; y tanto se ocupaba en esto, que le llamaban los otros Religiosos, Martir de los Indios; y es así, porque las cosas, que entonces pasaban, podian servir de Martirio à qualquiera, que con paciencia, y por Amor de Dios lo llevaba. Y por que el mucho trabajo, que tenia en este ministerio Evangelico, no se mezclara con alguna vanagloria, aunque podia decir con S. Pablo, que havia trabajado mas que otros, permitió este mismo Dios, y Señor de lo criado, que padeciese vna mui grave tentacion de la carne, para que tambien pudiese decir con el mismo: Hame sido dado vn estímulo de Carne, vn Angel de Satanàs, que me atormente; pero aunque la tentacion de el pecado sensual le durò por algun tiempo, la venció con la continua Oracion, con que à Dios pedia remedio: porque este genero de Demonio (como dixo Christo) no se vence, sino con Aiuuo, y Oracion. Y quedò desde el mismo Dia, que venció esta infernal tentacion, con tantas fuerças espirituales, que nunca mas le acometió, como le sucedió à Santo Tomás de Aquino, como se cuenta en su leienda. Y por haver sido tan grande trabajador, con los Naturales, lo amaban ellos mucho, que así lo acostumbra, con sus buenos, y particulares Ministros: y quando murrió hicieron por el extraño sentimiento, y se hallaron tantos en su Entierro, que no cabian en el Patio de el Conuento de Mexico (con ser mui grande) todos con Candelas encendidas en sus manos, y los que no cabian dentro, estaban por las Gallas de la misma fuerte. Está enterrado en el mismo Conuento de S. Francisco, y su Santa

2. Cor. 12.

CAP. XXXVIII. De la Vida de el Santo Fr. Andrés de Olmos.



con atencion se mira la Vida, penitencia, y obras heroicas de este Santo Varon Fr. Andrés de Olmos, se hallará haver sido vno de los mui perfectos Religiosos, que ha tenido esta Nueva-Espana, amado de Dios (como dice el Eclesiastico de Moisen) y de los Hombres; cuya memoria es en bendicion, y à quien hizo Dios en la Gloria, semejante à los Santos, y lo engrandeció, y sublimò en el temor de los Enemigos: y en sus palabras, y Santa Doctrina aplacò los Monstruos bravos de los Chichimecas. Fue este Santo Religioso Natural de Tierra de Burgos, cerca de Oña, hijo de Honestos, y mui Christianos Padres; de cuya Christianidad se debe creer criarian à su Hijo en los primeros Años de su puericia, en temor de Dios, y disciplina (como dice S. Pablo) no provocandolo con su mal exemplo à ira, ni enojo contra nadie. Y despues de algun tiempo de asitencia, con sus Padres, en sus Años tiernos, fue al Pueblo de Olmos, que es cerca de Valladolid, donde tenia vna Hermana casada, y allí se criò con ella, y llegó à edad de Mancebo; y de este Pueblo tomó el Sobrenombre, ò Apellido de Olmos, que despues usaba. Y como ià en estos Años de Moço, tenia algunos principios de virtud, no se derramò el honesto Mancebo à las vagueaciones de el Mundo; antes recogiendo sus cuidados, se diò al Estudio de los Sacros Canones, y Leies, para tener (como dice el Sabio) Ciencia, y Entendimiento. Y aunque este Exercicio es virtuoso, y es Escalón para subir por el à maior Estado, no lo quiso en la Vida Seglar, pareciendole, que la libertad en el Mancebo, es licencia tacita para deframarse à cosas impertinentes, y vanas. Por lo qual, llegando à edad de veinte Años, y considerando la oportunidad grande, que en la Religion ai, para mejor servir al Señor, determinòse de dexar el Mundo, y entrar en ella. Hicòlo así, y tomó el Habito de los Menores de mi Glorioso R. S. Francisco, en el Conuento de

Ecl. 45.

Ephes. 6.

Prov. 1.

Prov. 22.

1. Etb.

Sup. c. 30

Isai. 49.

Valladolid, de la Provincia de la Concepcion. Despues de hecho Religioso, vivió con mucho temor de Dios, y Observancia de su Regla; porque las buenas costumbres, que quando Niño aprendió, no solo no las olvidò, pero llevolas mui adelante, y fuelas acrecentando: porque es Sentencia de el Espiritu Santo, que el Habito, que el Mancebo huviere hecho en alguna costumbre, ese permanecerà en el en los Años de su Vejez: y por esta causa amonesta el Filosofo, que à los Niños se les enseñen buenas costumbres, y los exerciten en ellas; para que haciendo Habito en ellas, no las olviden, y se les aquerencien. Y así ocupaba este recogido, y devoto Religioso el tiempo, en aprender las Divinas Letras, con que despues fructificase en la Vina de el Señor. Era en aquella saçon Guardian, de la Religiosa Casa de el Abrojo, el Santo Fr. Juan de Cumarraga; y siendo dada Comision de el Santo Oficio, à contemplacion de el Emperador Carlos Quinto (como en su Vida queda dicho) para castigar las Brujas de Vizcaya, escogió por su Compañero, para negocio tan grave, à Fr. Andrés de Olmos; visto su gran espiritu, acompañado de Letras, y Religion. Y despues, siendo el mismo Fr. Juan de Cumarraga promovido al Obispado de Mexico, tornò à elegir al dicho Fr. Andrés, para Compañero, de peregrinacion tan larga, y lo traxo consigo à esta Nueva-Espana, por alivio de sus espirituales trabajos, Año de 1528. y tambien para aiuda de la Conversion de sus Ovejas, conociendo (como en espiritu) la Luz, que de el havia de salir, para alumbrar los Pobres, y miserables Naturales de esta Tierra, que andaban en Tinieblas. Y así fue dado, como por Luz, y Maestro à toda la Nueva-Espana (como lo dice Isaias, de Christo Nuestro Redemptor, acerca de toda la Gentilidad, à la qual havia de alumbrar por Fè) y la alumbrò este Varon Santo, como Ministro suyo, por espacio de quarenta y tres Años, que en ella vivió, enseñando la Lei de Dios, con sus Sermones, Escritos, y Santidad de Vida.

Prov. 22.

1. Etb.

Sup. c. 30

Isai. 49.

giò para sí, las Tierras mas asperas, y necesitadas, y sobre todo, porque era mui amigo de la Cruz de Christo, y queria que le cupiese gran parte de ella, verificando su misma sentencia, que dice: Que el que gusta de seguirle, tome su Cruz, y trabajos. Con este fervor, y disgnio aprendió todos los generos de Lenguas, que le parecieron de maior necesidad, y mas universales, como son, la Mexicana, Totonaca, Tepehua, y Guaxteca; con las quales corrió las mas Provincias de esta Nueva-Espana, con celestial fervor, y celo de la Salvacion de las Almas: dando de sí, como Luz Divina, Evangelico resplandor. Los inmensos trabajos, que este Varon Santo sufrió, andando siempre à pie, por Montañas, y Sierras fragosísimas, y por Valles, Barrancas, y Tierras hondas, de calores insufribles, sin ningun genero de regalo, pues en aquel tiempo, ni Pan, ni Vino, ni Carne, ni otra cosa de las que oi se usan, havia; quien podrá ponerlos en suma tan pequeña? Y quien havrà que los crea? Especialmente entre Gente, que parece tener espíritu de contradiccion, para contradecir à la raçon, y verdad, y para deshacer las Vidas, y Obras maravillosas de los Varones Santos, midiendolas con la bajaça de su entendimiento, y pusilanidad de espíritu, que tienen; no ofandocometerlas, y huyendo de ellas, con el temor, que su primera vista les causa, como Tobias, quando vido aquel gran Pescado, que abierta la boca, se vino para el, de el qual, de temor huiò, y se apartò de el Agua, habiendo de ser al contrario, que no solo no havia de huir, mas antes hacerle rostro para cogerle, pues en su hiel estaba la medicina, para la salud de su Padre; así que los tales, como Gente cobarde, que dan à huir de mui pequeños trabajos, solo se ocupan, y desvelan, en como apocar los de los Santos de Dios. Pero como esta determinacion, y sentencia no està al juicio humano, que aun en lo mui acertado ierra, sino al de Dios, que pesa, con peso de su eterna Sabiduria, todas las cosas, que los Hombres hacen, ordena, como por el mismo caso sean para siempre sublimados, y gloriosos, acá en el Mundo, y allá en la Gloria perdurable. Y como los Santos solo procuraron agradar à su Dios, y Señor, así El dispone, como seag mas honrados.

Mat. 11.

Job. 6.

Job. 6.

Por

Por esta misma manera accedió a este Varon Apostolico, que (permitiéndolo Dios, para mas merito fué) no le faltaron Emulos, y Perseguidores, andando por los términos desterrado, cansado, y trabajado, evangelizando la Palabra Divina, todo comido de Mosquitos, y por esto su rostro, como Leproso llagado, mas como prudentísima Serpiente cerraba sus oídos, al canto de los Detractores, y Murmuradores, y callaba los bienes, que Dios le comunicaba, tomando por remedio cubrirse de Silecio, y dar Ceniza por Pan a su apetito (como dice David) considerando, que Dios, a quien el deseaba tanto agradecer, le havia de dar fiel Tutor, y Defensor; aunque los Pecadores, a quien el Santo procuraba convertir, y cuyos vicios reprehendia, se le bolvian contrarios: condicion propia del mal Christiano, llevar mal la reprehension, y estorvo de su mala vida.

CAP. XXXIX. De la humildad del Santo Varon Fr. Andrés de Olmos, y exercicio, que tenia en convertir Gente Barbara, y como Dios, milagrosamente lo guardaba, entre ellas, y del deseo, que tenia, que todos empleasen bien el tiempo.



Ysaías 66.

ERA este Varon Santo mui humilde, y teniafe por vilísimo, e indigno de algun bien en la Tierra, mostrandose en esto ser de aquellos, que dice Dios por Isaias, que los mira, con amor, y voluntad, por ser de coraçon humildes, y pobrecillos, en su estimacion. Huia de las honras mundanas, como de conocido peligro, para su salvacion; por esta causa se alexaba de poblado, y de la frecuencia, y conversacion de Gentes, porque los Religiosos de la Provincia no le hiciesen Prelado, que lo deseaban mucho, por su virtud, y letras; y así se alexó mas de la Comarca de Mexico, pasando desde Hueytlalpan a las Sierras de Tuçapan, donde estuvo algunos Dias, y convirtió, y bautizó todo aquella Gente, y aprendió, y supo mui bien la Lengua Totonaca. Despues

dexando Ministros en aquella Tierra, pasó a la Costa de Guaxteca, predicando por aquella Tierra de Panuco, y Tampico, hasta entrar en los Chichimecas bravos, que confinan con la Florida, que son más de quatrocientas Leguas de Tierra, hacia la parte del Norte. Cosa maravillosa, que siempre buscaba las Tierras más asperas, y esteriles, para plantar la Fe; porque se temia, que se quedarían sin ella los que en ellas vivian, si acaso rehusasen los otros Ministros la aspereça, peligros, destemplança, y esterilidad de ellas, porque eran habitadas de Gentes fieras; y Caribes, que se andan por los Campos, como brutos Animales (como en otra parte hemos dicho) sin edificar Casas, ni sembrar para coger; y a estas mismas partes vino este bendito Varon a dar algun alivio a su cansada vejez, lleno de enfermedades, que cobró en las Tierras destempladas, por donde havia peregrinado, pudiendose llamar más propriamente Peregrino en estas Tierras, que Morador de ellas, a semejança de otro Jacob, que lo andavo por muchas; ia sirviendo a Laban, su Suegro tantos Años, en Melopotamia; ia en Sochor; ia en Sichen; ia en Hebron, o en Mambre; y ultimamente en Egipto, en tiempo de la grande Hambre de Palestina, donde preguntandole el Rei Faraon por los Años, que tenia, dixo, que eran ciento y treinta, pocos, y malos. No llegó a estos este Santo Viejo Fr. Andrés, pero pasó de ochenta, y casi en estos vltimos andaba en aquella Peregrinacion Serrana, donde por Testimonio de Cartas suyas, escritas a Juan de Torres de Lagunas, que andaba por aquellas Serranias, en busca de estas Gentes Barbaras, que hacian daño en los Españoles, y las he tenido en mi poder; está averiguado su mucho cansancio, trabajos, y enfermedades; pero no desflaquecido en el espíritu, porque antes en ellas se mostraba más animado, alentando al Capitan General, y a sus Soldados, que siguieten a los malhechores, no en orden de hacerles mal, sino de prenderlos, y reducirlos a la Santa Fe de Jesu-Christo, para cuya ayuda el se ofrecia, no reparando en las pocas fuerças del Cuerpo, ni recelando las dificultades de los Caminos, no estimando lugar, ni habitacion conocida en la Tierra, diciendo con S. Pablo: Que nuestra Ciudad permanece en los Cielos.

Con

Con todo esto, despues de tantos Años de vida, tan bien gastada, conquistaba, y ganaba de nuevo a Christo, con mas animo, y espíritu, que en la mocedad Hombres, que son mas inhumanos, y carniceros, que las Fieras del Campo, entre las quales vivia tan alegre, y sin recelo, como si fueran mui domesticos Españoles; y así hacia, entre ellos, sus Hermitas, y Choçuelas, con sus Altares, y Retretes, para su reposo, como sino viviera entre una Gente, que se comen vnos a otros, y que no tienen temor, ni verguença, ni lei, ni raçon, mas del Arco, y Flechas, con que derriban los Paxaritos, que van por el Aire volando; pero no era esto sin particular milagro, y voluntad de Dios, que cegaba aquellos Barbaros, y aplacaba su fieraça, y crueldad, para que no se encarnicasen en su Siervo, aunque hambrientos, y deseosos de sus carnes, como lo afirmó por escrito vn Venerable Religioso de la Orden de S. Agustín, que lo trató, y conversó treinta Años; el qual dice, que le confesaron los mismos Indios Barbaros, que vn Jueves Santo fueron a su Hermita, con intento de matarlo, y que por hacerle salir fuera, le flecharon la cubierta de la Casilla, que era de Paja, con Flechas, en que pendian manojuelos de lerva feca, encendidos; y viendo que el fuego no prendia en la Choça, cobraron tanto pavor, y miedo, que se bolvieron huyendo, sin seguirlos nadie, donde se verifica mui bien lo que dice el Espíritu Santo: Huie el malo, sin que nadie le persiga, y el Justo queda como Leon fuerte, y confiado, y sin temor ninguno; y es la causa, porque el Pecado es siempre cobarde, y así acobarda al que le acomete, como se verificó en Cain, que matando a su Hermano Abel, quedó desalentado para poder vivir la vida natural, segura, y quietamente, pareciendole, que donde quiera que estuviere, estaba a riesgo, y peligro; lo que no tiene la virtud, porque como tiene a Dios por amparo, no recela nada el virtuoso, y tanto porque sabe, que quando muera en su defensa, será recibido en refrigerio, como dice el Sabio.

Los mismos Indios dieron Testimonio ante el Governador de aquella Tierra, que se llamaba Alonso Ortiz de Cúñiga, que muchas veces salieron a matar a este Varon Santo, y que las

Flechas, que le tiraban, se bolvian con la misma furia contra ellos. Y no parece este menor Milagro, que el que sucedió en el Monte Gargano, en la Cueva, que eligió para su devocion el Arcangel S. Miguel, donde el que tiró la Flecha, la bolvió a recibir en su misma Persona; y viendo el caso, conocieron el Milagro los circunstantes. De esta misma manera le sucedió a este Santo Religioso con estos Barbaros Hombres; los quales, viendo la maravilla, no le osaban hacer mal ninguno, antes se le venian mansos, como Corderos, porque por la confiança, y fee, que en Dios tenia, se cumplia en el lo que de otros Santos, y Padres antiguos dice S. Pablo, que vencieron Reinos, y Naciones, obraron Justicia, y consiguieron las cosas prometidas, atando las bocas de los Leones, y resistiendo la fuerça del fuego, ordenando Dios, que suspendiesen su accion sobre la Choça, y Casa pacífica de este su Apostolico Ministro, y con el espanto que les causaban estas cosas, le reverenciaban, y estimaban, como a Hombre del Cielo, y demás de quarenta Leguas la Tierra adentro, venian a oír de su boca las Palabras de Dios, y a recibir el Santo Bautismo; y por su respeto, aun despues de él muerto, los Indios Barbaros, quando encontraban algun Fraile de S. Francisco por aquellas Sierras, dexando los Arcos, y Flechas, se venian a él, de rodillas, y puestas las manos, diciendo: Andrés, dando a entender en esto, que por Fr. Andrés de Olmos les hacian aquella reverencia, teniendolos en la misma estimacion, que a él le tenían, viviendo, y aun hasta el Dia de oír tienen estos Indios Serranos en mucha estimacion a los mismos Religiosos de S. Francisco, que andan entre ellos. Y con haverse despues perdido gran parte de lo que este Santo Hombre ganó, se coge en muchos el fruto de su Predicacion, perseverando en la Fe; y muchos de aquellos Infieles, vienen oí Dia a buscar los Sacramentos, y Fe de la Iglesia Catolica.

Traia Fr. Andrés, por comun dicho, a cada paso, y como por Bordon, la Cruz adelante, significando en esto, que como Soldado de la Vandera de Christo, escogido para ganar el Reino de los Cielos, no havia de bolver pie atrás, mas cada momento ofrecerse a mas Trabajos, Penitencia, y Cruz, que son las Armas con que se entra en aquel

Reino.